



Fecha: 15/07/2015
 Fuente: EL MERCURIO - (STGO-CHILE)
 Pag: 11
 Art: 4
 Título: EL TESORO PRECOLOMBINO DE GASTON SOUBLETTE

Tamaño: 18,6x20,6
 Cm2: 384,6

Tiraje: 149.000
 Lectoría: 395.000
 Estimación: No Definido

DESDE SEPTIEMBRE ESTARÁ EXPUESTO EN UN AULA EDUCATIVA:

El tesoro precolombino de Gastón Soubllette

Fascinado con la cultura mapuche, en la década de 1970 cimentó una amplia colección de arte indígena. Llegó a tener 300 piezas, pero hace unas semanas el musicólogo y esteta quiso donarlas. Hoy están en la U. Católica.



Esta máscara mapuche, o *kollong*, sale de lo usual, porque está hecha con metal.



Representación zoomorfa de estilo tiahuanaco.

EL FUTURO DE LA COLECCIÓN

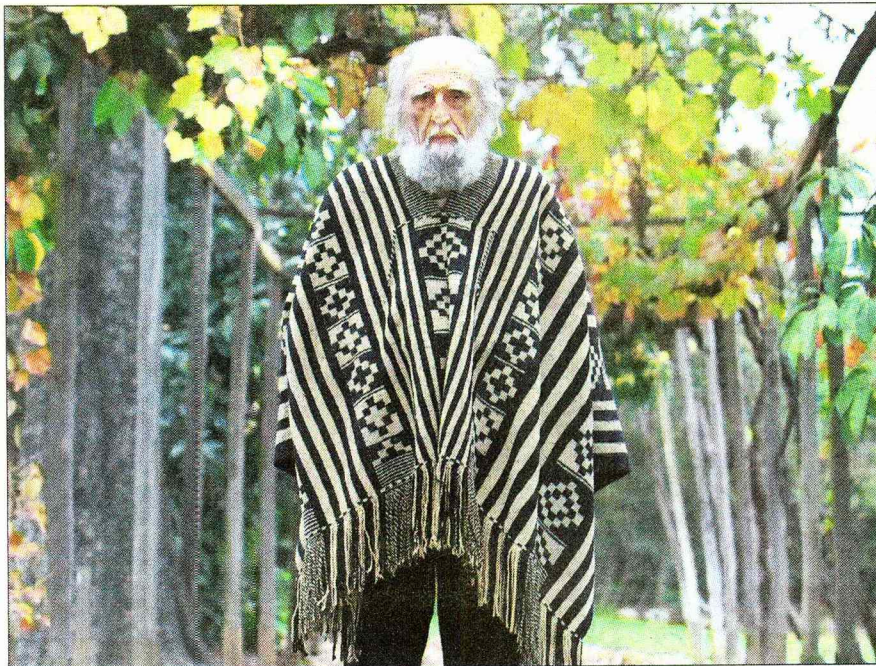
"La muestra educativa estará dividida por las materialidades de los objetos. Primero, cerámica y piedra; luego, aquellas piezas vinculadas al mundo mapuche, y el núcleo estará dedicado a lo ritual", adelanta Margarita Alvarado, cocuradora de la exposición e integrante del proyecto del aula educativa, que contó con apoyo del Consejo de la Cultura y las Artes. "Todo esto está bajo la tutela del Consejo de Monumentos Nacionales. Así que, en absoluta línea con las normas, hicimos un riguroso inventario del acervo, como también un catálogo con fotografías, y en algunas piezas, trabajos de conservación preventiva", puntualiza.



Fecha: 15/07/2015
Fuente: EL MERCURIO - (STGO-CHILE)
Pag: 11
Art: 5
Título: EL TESORO PRECOLOMBINO DE GASTON SOUBLETTE

Tamaño: 14,8x9,4
Cm2: 139,1

Tiraje: 149.000
Lectoría: 395.000
Estimación: No Definido



"Después del primer nguillatún en el que participé, siguieron muchos otros. Los mapuches me decían hermano. Esa vez inicial, de hecho, me pidieron que tocara el kultrún sobre la cabeza de la machi para que ella entrara en trance. Yo dije que no tenía permiso, pero me insistieron, y autorizaron. Y la machi entró en trance", recuerda Gastón Soubllette.



Fecha: 15/07/2015
 Fuente: EL MERCURIO - (STGO-CHILE)
 Pag: 11
 Art: 6
 Título: EL TESORO PRECOLOMBINO DE GASTON SOUBLETTE

Tamaño: 15x22,8
 Cm2: 343,4

Tiraje: 149.000
 Lectoría: 395.000
 Estimación: No Definido

DANIELA SILVA ASTORGA

“¿De verdad usted inventó ese cuento?”, le preguntó el profesor Antonio Antileo en los pasillos de la U. Católica, tras ponerse serio y afilar la mirada. La historia se trataba del conquistador Juan de Manríquez y Sandoval, quien, hastiado de la crueldad de los españoles con los indígenas, se cambia de bando. Ya refugiado, es además ordenado machi por sus poderes psíquicos, siendo el único blanco en ese sitio. Y ante dicha pregunta, el musicólogo y esteta Gastón Soubllette (1927) simplemente asintió. Esa era una invención suya. Había surgido por sus ganas de narrar una historia de Lima-che en décimas.

La sorpresa de Antileo fue porque el cuento de Soubllette era real. Con matices, como el nombre del conquistador y su origen, había ocurrido en el valle de Lima-che —de ahí el nombre de la localidad: machi blanco—. “Entonces, el profesor me dijo: ‘Me preocupa esto. Usted tuvo una intuición. Creo que los antepasados lo están buscando: debe ponerse en contacto con el pueblo

mapuche’. Y ahí entró en mi cuerpo esa energía especial”, recuerda Soubllette. Esa energía que emana de la relación del hombre con la tierra, de una cultura que vive inserta en el orden natural. Esa energía lo conquistó de inmediato. Entonces se convirtió en un arqueólogo aficionado. Recorrió todos los campos de la zona, buscó huellas, y las encontró. Luego, invitado por Domingo Caruqueo, fue a una rogativa mapuche por el cambio de un rehue, en Kepe.

“Quedé tan tremendamente impresionado —apunta Soubllette— por esa vibración, eso que llamo religión cósmica. Fue un momento en el que me sentí parte del concierto de la naturaleza. Llovía intensamente, con truenos, y el río Kepe corría con caudal enorme; las araucarias, los coigües; las mujeres con sus joyas; los hombres con mantas. Duró tres días la rogativa, y quedé marcado. Así comencé a construir mi colección”. Una piedra horadada de mármol azul, hallada por él a fines de los 70, fue su primer tesoro. “Alguien me dijo: ‘Esa piedra es el anillo nupcial de tu relación con la tierra’”, rememora. Y poco a poco llegaron a su casa, vía compras y hallazgos, objetos precolombinos de metal, piedra, textiles y cerámica, creados mayormente entre los siglos XIV y XIX, en comunidades de las culturas inca, arica, chiribaya, san miguel, tiahuanaco y diaguita, pero sobre todo mapuche.

Hoy, el acervo alcanza las 300 piezas. Pero Soubllette ya no lo atesora en su casa: hace unas semanas lo donó a la U. Católica. “Como ya me empiezo

a poner viejo, tengo 88 años, les pregunté a mis hijos si les interesaba esta colección. Y como es un gran patrimonio, me dijeron que lo mejor es que quede en una institución”, afirma.

Ese espacio será el “Aula de arte de nuestros pueblos originarios”. Una sala de 120 m² ubicada en el Campus Oriente, donde se exhibirá parte de la colección desde septiembre. La museografía está a cargo de la oficina Amercanda; la curatoría, de los académicos Margarita Alvarado y Francisco Gallardo, del Centro de Estudios Interdisciplinarios Interculturales e Indí-



Fecha: 15/07/2015

Fuente: EL MERCURIO - (STGO-CHILE)

Pag: 11

Art: 7

Título: EL TESORO PRECOLOMBINO DE GASTON SOUBLETTE

Tamaño: 14,7x3,6

Cm2: 53,6

Tiraje: 149.000

Lectoría: 395.000

Estimación: No Definido

genas (ICIIS), de la UC.

“Cuando le propuse mi idea al rector Ignacio Sánchez, ¡inmediatamente me dijo que sí! Lo bueno es que los cursos de arte y cultura indígena tendrán una muestra auténtica de lo que se les enseña teóricamente. Pero como las piezas son muy boni-

tas y estéticas, para todos quienes tengan sensibilidad frente a la energía que irradian, será una experiencia impactante. Tendremos incluso un rehue, rodeado de las cosas que se usan en las rogativas”, adelanta Soubllette. Y suma: “Cuando recién entré a la universidad, tenía un

concepto muy europeizante de la cultura. Tenía una idea de toda la tradición oral y musical criolla, y ya había sido discípulo de Violeta Parra, pero jamás me había metido en el mundo indígena. No veía por dónde, y ella siempre decía: ¡Algún día te vas a interesar!”.